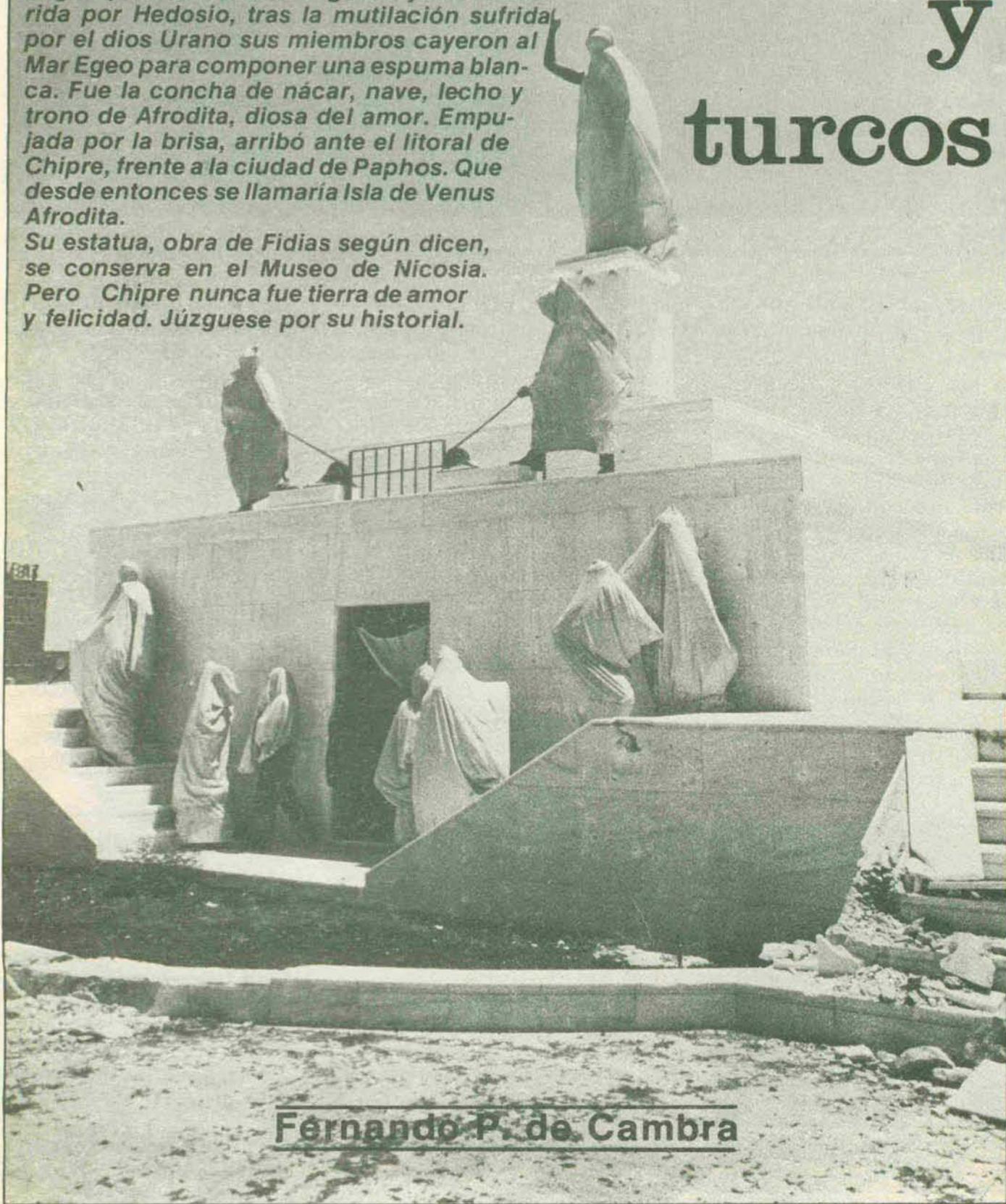


# Chipre, entre griegos y

# turcos

*Según pretende la mitológica leyenda referida por Hedosio, tras la mutilación sufrida por el dios Urano sus miembros cayeron al Mar Egeo para componer una espuma blanca. Fue la concha de nácar, nave, lecho y trono de Afrodita, diosa del amor. Empujada por la brisa, arribó ante el litoral de Chipre, frente a la ciudad de Paphos. Que desde entonces se llamaría Isla de Venus Afrodita.*

*Su estatua, obra de Fidias según dicen, se conserva en el Museo de Nicosia. Pero Chipre nunca fue tierra de amor y felicidad. Júzguese por su historial.*



**Fernando P. de Cambra**

Aunque de permanente actualidad, la ocasión en que —dentro de los últimos años— Chipre ha saltado con mayor fuerza a las primeras páginas de los periódicos, fue con motivo del golpe de Estado de 1974. Como símbolo de éste, las sábanas cubren el monumento dedicado a Makarios.

**L**OS griegos evocan la llegada de Venus Afrodita como primer argumento para justificar el helenismo de Chipre. Evidentemente no mencionan fechas; los dioses con sede en Monte Olimpo no usaban almanaques ni historiadores que mencionasen acontecimientos. De ahí que parezca indispensable recurrir a las efemérides humanas.

Aquella efemérides mitológica se remonta al siglo XX antes de J. C. Mil años después llegaron los fenicios. Dejando pocas huellas y plaza libre a los asirios. Al cabo de cuatro siglos, los egipcios tomaron el relevo. «Rara avis», no hay rastro de su paso y permanencia en la isla. Tal vez porque, durante el año 525 a. de J. C., desembarcaban los persas en son de guerra y tomaron a su cargo el borrarlo.

Siglo IV. Alejandro Magno, el «Macedonio», hijo de Felipe y de Olimpia, que a su vez era hija del Rey de Epiro, conquista la isla de Chipre. Expulsa a los persas, dando comienzo la auténtica colonización helénica. Esto acaecía allá por el año 333, siempre antes de J. C. Hasta el 295, en que regresaron los egipcios para anexionarla al reino de los Faraones. Sin que ello significara exterminio del griego. Lejos de tal, mucho habían proliferado cuando hicieron acto de presencia las legiones romanas: Chipre fue provincia de Cilicia. Fecha, año 58 a. de J. C.

Los romanos actuaban con mano dura. De ahí que, el año 334 después de J. C., la isla de Chipre registrase la primera revolución de su después nutrido historial. Los greco-chipriotas se sublevaron contra el ocupante. Por desgracia, la crónica no registra el nombre de aquel Grivas antañón, émulo de nuestro Viriato. Únicamente dice que «todos los rebeldes fueron crucificados».

## EL ISLAM

Un hombre llamado Mahomet, hijo de Abdallah el Hachemita, había nacido en el 570 para crear una religión nueva llamada «Islam». Equivalente al «Abandono a la voluntad divina». Falleció el 8 de junio del año 632, dejando una herencia a sus lugartenientes: «Llevaréis la palabra de Allah hasta los confines de la Tierra». Durante los años siguientes, Abu-Bekr, Khaled y Omar se lanzaron a la conquista del Reino de Oriente. Y ante esa amenaza, Chipre bizantina se incorporó a los dominios de Heraclio II.

De nada valió; el Reino de Oriente se tambaleaba hasta sus más profundos cimientos. Mohaiw, un caudillo árabe que había conquistado buena parte del litoral mediterráneo de

Asia Menor, mandó construir una flota para lanzarse al asalto de los archipiélagos diseminados a lo ancho del Mar Egeo. Chipre fue invadido el año 647 de nuestra era. Sus habitantes, pasados a cuchillo. El invasor saqueaba las ciudades e incluso talaba los bosques. Cuentan los historiadores griegos que la isla de Chipre «era un bosque de pinos, cedros y abetos, amén de otras especies notables, que llegaban desde la serranía de Trhodos hasta orillas del mar». Cincuenta años después, se había transformado en paramera. De ahí que otro historiador moderno afirmase: «Los árabes son grandes fabricantes de desiertos...».

## LAS CRUZADAS

Llegó el año 1191. Con él, aparecieron los cruzados que partían de toda Europa para liberar los Santos Lugares. A un monarca inglés que ha pasado a la Historia y los romances épicos, Ricardo Corazón de León, le cupo en suerte la liberación de Chipre. Sus hombres actuaban como siglos antes habían procedido las gentes del Islam: pasaron a filo de espada a cuantos sarracenos existían en la isla. Conviene recordar que el gentilicio «sarraceno» es una deformación del vocablo árabe «sargui», que se traduce por «oriental». Por vez primera lo aplicaron los griegos, cuando las huestes de Mohaiw se lanzaron al asalto de Chipre, Creta y Rhodas.

Ricardo Corazón de León cedió Chipre a la orden del Temple. Esta la endosó a Guido de Lusignan, coronado Rey en 1196. Después, llegaron los venecianos. Y, durante cuatro siglos, la isla de Chipre fue el único bastión de la cristiandad, rodeado por «infeles». Hasta que por las puertas del tiempo apareció el año 1570.

## EL TURCO

A los árabes conquistadores sucedió el turco. Gentes de un pueblo que habitaba la región situada entre el mar de Aral y el desierto de Gobi. Hacia el año 1280, los «turkuts», bajo el mando de su caudillo Ertogrul, cruzaron Persia, Armenia y el altiplano de Anatolia hasta alcanzar el río Shakharia librando una serie de batallas que jalonaban su avance con pirámides de cráneos humanos: «Entonces Ertogrul ordenó a sus hombres que construyeran nuevos hogares en aquel lugar... Falleció en agosto de 1288, legando las conquistas a su hijo Othman, fundador del Imperio Otomano».

Un salto de ciento setenta y tres años, pues no cabe relatar las etapas de la invasión turca, ni

sus luchas con otros invasores de origen idéntico: los mongoles de Timur-Leng, más conocido en Europa como Tamerlán. Luchas que retrasaron más de medio siglo (exactamente sesenta y dos años) la caída del Imperio de Bizancio.

El 30 de mayo de 1453, Mehemet II, llamado «el Conquistador», efectuaba su entrada triunfal en Constantinopla, mientras sus jenízaros pasaban a cuchillo a 40.000 personas, amén de los 5.000 defensores supervivientes del asedio: «Entonces el nuevo señor de la capital bizantina devastada, jinete en su corcel, penetró en el Templo de Justiniano y pisoteando los vasos sagrados proclamó extinta la religión cristiana, sustituida por el culto de Allah».

Selim I sucedió a Mehemet II. Seguido por Solimán II, el «Magnífico». Quien a su vez dejó el trono libre (8 de septiembre de 1566) a Selim II, pasado a la crónica con el sobrenombre poco halagador de el «Borracho». Corto fue su reinado: desde 1566 hasta 1574. Pero durante esa etapa se produjo la invasión de Chipre. Los turcos mantendrían su presencia en aquella isla por espacio de 307 años.

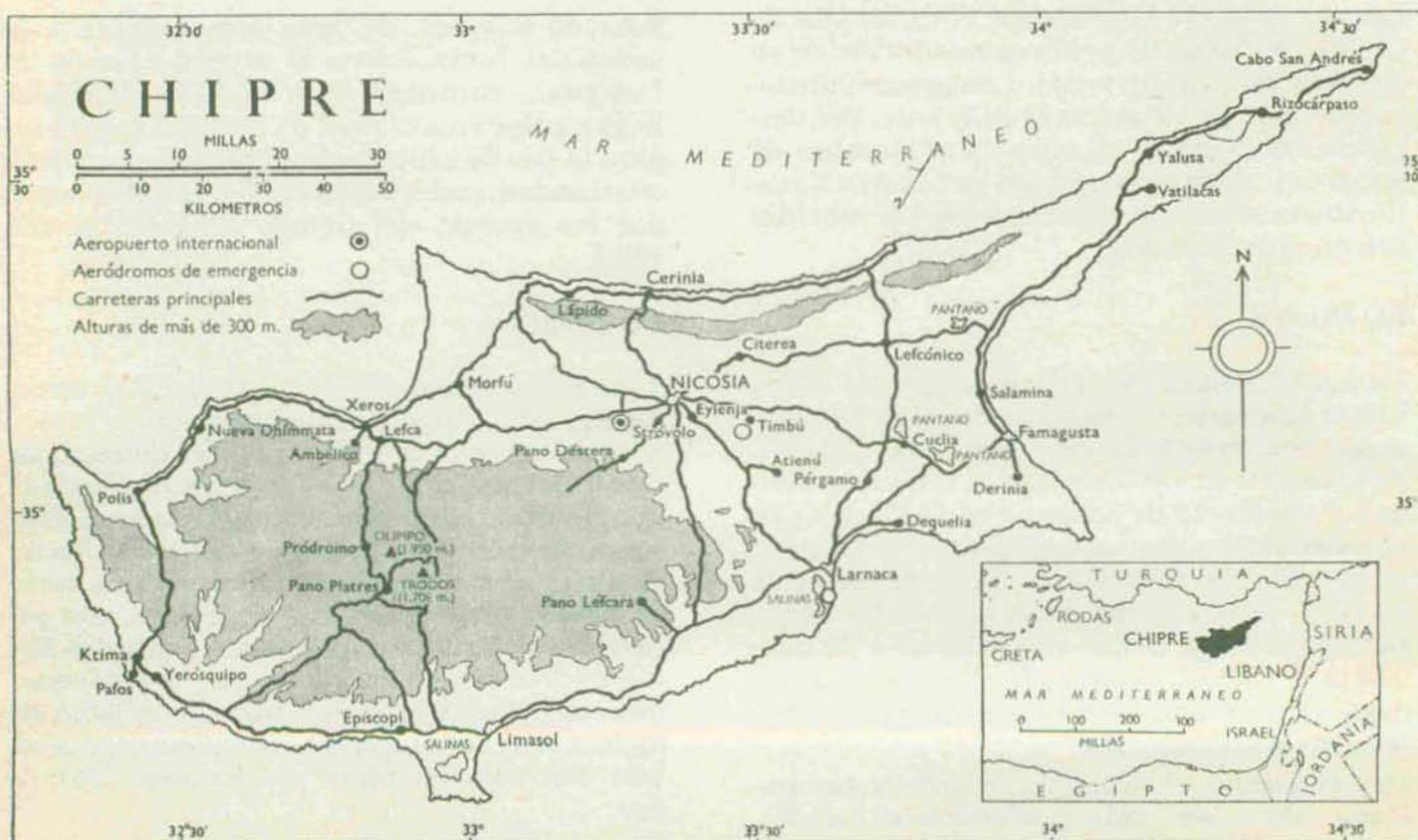
## LA INVASION DE CHIPRE

La Serenísima República de Venezia aún se mantenía en Chipre cuando toda Asia Menor,

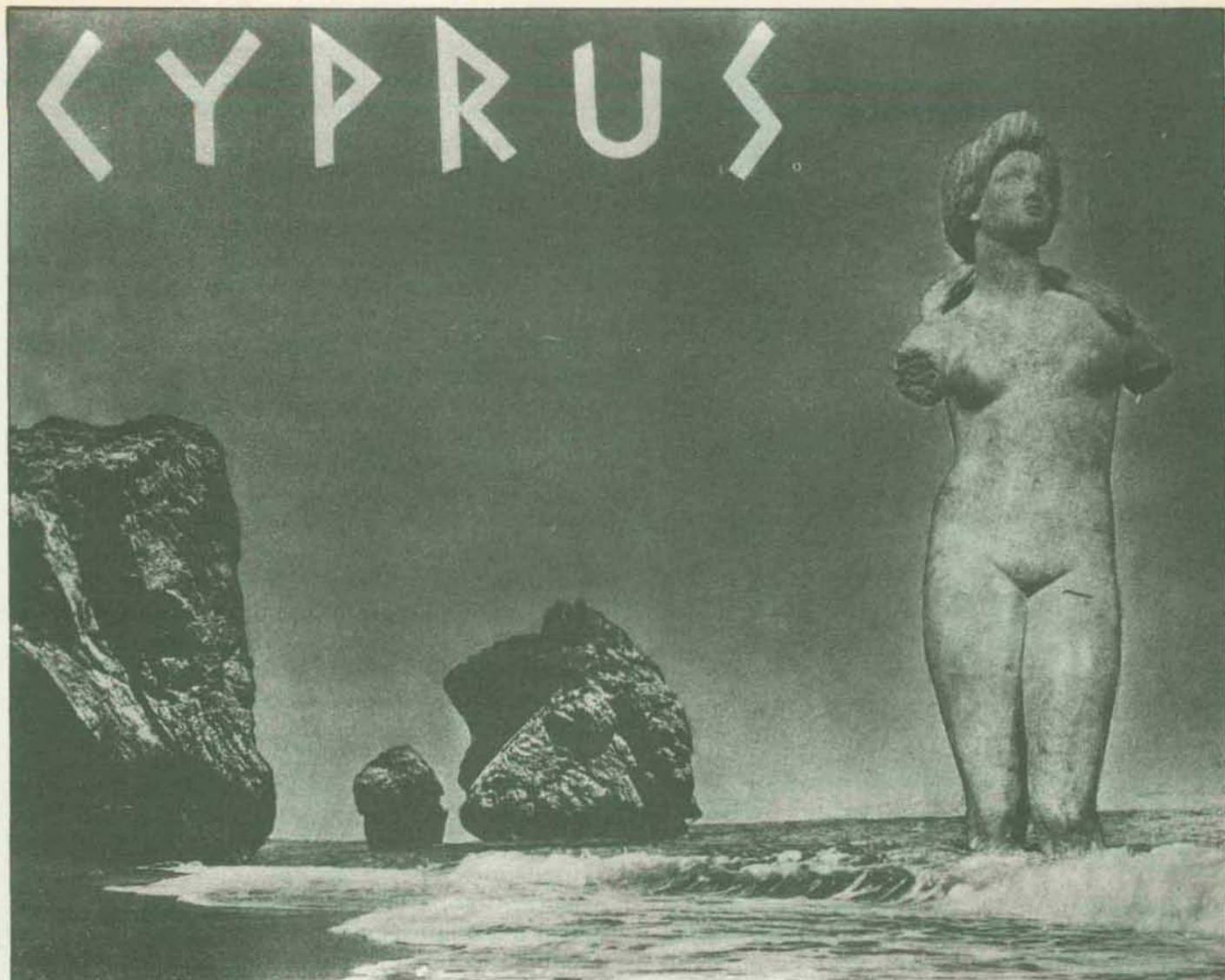
las islas del Egeo, Bizancio y los Balcanes habían caído bajo la media luna otomana. Desde Constantinopla, nueva capital del imperio turco, Selim II, «el Borracho», dictaba sus voluntades, preparando el asalto a Europa. Había adoptado la divisa de otro invasor procedente de Mongolia, el ya citado Timur-Leng: «Tres calamidades van con mis ejércitos: la desolación, la peste y la esterilidad».

Chipre, sus habitantes griegos y una guarnición veneciana constituían el obstáculo. O, mejor dicho, enemigos dejados atrás. Así, con fecha 10 de febrero de 1570, Selim II envió un ultimátum a la Serenísima: entregar la isla de Chipre al Ejército turco. «Contrariamente, añadía la comunicación, todos sus habitantes serán exterminados. Y Venecia correrá después suerte parecida.»

No hubo respuesta. Y el 1 de julio de 1570, los turcos desembarcaban en Limassol. «Una flota de galeras cubría el mar hasta perderse de vista», dice un cronista de la época. Transportaba 200.000 combatientes bajo el mando supremo de Mustafá Pachá. «La población europea de Limassol fue pasada a cuchillo por haber cometido la osadía de resistir», añade la crónica... En seguida, los invasores avanzaron hacia Nicosia, capital isleña bien amurallada que resistió hasta el 1 de septiembre en que, falta de víveres, agua y municiones, fue to-



El motivo por el que Chipre ha sido siempre codiciado por las grandes potencias, nace de su posición estratégica en el Mediterráneo. Aquí conviven poblaciones de origen griego y turco, lo que frecuentemente ha constituido una causa de enfrentamientos en el territorio isleño.



Según la mitología griega, Venus Afrodita llegó —empujada por la brisa— ante el litoral chipriota, surgiendo de las aguas frente a la ciudad de Paphos. Desde entonces, la isla está dedicada a la diosa y posee como emblema el que reproducimos sobre estas líneas.

mada por asalto. «Veinte mil personas cayeron asesinadas en un solo día», añadió aquel historiador ocasional.

### EL CERCO DE FAMAGUSTA

Una plaza resistía mientras los turcos se adueñaban de la isla: Famagusta. Muy fortificada, a orillas del mar y guarnecida por 7.000 hombres, al mando de su gobernador (el veneciano Marco Antonio Bragadín) despreció las intimidaciones del turco, que exigía la capitulación. Resistió el asedio, rechazando todos los asaltos, durante diez meses y catorce días exactamente, hasta el 4 de agosto de 1571. «Aquella mañana, reunidos en Consejo los jefes y notables de la población, presididos por Marco Antonio Bragadín, habida cuenta de que únicamente quedaban 700 defensores vivos, de los cuales un tercio con heridas, que sólo restaban municiones y víveres para vein-

ticuatro horas, optaron por seguir las opiniones del intendente Tiépolo, pues Mustafá Pachá ofrecía respetar la vida de los supervivientes y permitir su salida bajo condiciones honorables», revela la crónica antes citada. «Por consiguiente, decidieron entregar la ciudad. Contra la opinión del gobernador Marco Antonio Bragadín, que desconfiaba del infiel.»

Le sobraba razón. Salvo Bragadín y Tiépolo, todos fueron acuchillados mientras creían desfilar con los honores de guerra prometidos. Tiépolo fue ahorcado tres veces: las dos primeras habían soltado la cuerda antes de que muriera. Respecto a Marco Antonio Bragadín, le reservaban un tratamiento especial: tras cuatro días de torturas, le ataron a una columna y fue desollado vivo. «Extrayéndole la piel entera, en un solo pedazo que embalsamaron para su conservación. Enviada a Constantinopla, fue sustraída diez años después por un esclavo veneciano que consiguió hacerla lle-



Marco Antonio Bragadín, gobernador veneciano de la ciudad de Famagusta, última plaza en ceder a la invasión protagonizada por los turcos en 1570. Vencido finalmente, Bragadín fue torturado durante cuatro días y desollado, conservándose aún hoy su piel.

gar hasta Venecia...» Allí se guarda en la Basílica de los Santos Juan y Pablo. Examinada por técnicos en 1961, certificaron su perfecto estado.

Todavía existen las fortificaciones de aquella época. Incluso en una de las torres puede el visitante leer un cartel que dice: «Torreón de Othello». Allí situó la fantasía de Shakespeare su famoso drama. Incluso tuvo la humorada de convertir en «negro» a un miembro de la ilustre familia veneciana apellidada Moro. ¡Como si la Serenísima hubiera confiado el mando supremo de Chipre a un africano!

Otra efemérides. El 7 de octubre de 1571, dos meses y tres días desde la caída de Famagusta, la Escuadra de la Liga promovida por el Papa, bajo el mando de don Juan de Austria, derrotaba a la flota turca en Lepanto. En algo contribuyó a ello la desesperada resistencia chipriota, pues Mustafá Pachá perdió 80.000 hombres durante el cerco y sucesivos asaltos a Famagusta.

## ALBION

Trescientos ocho años desde el martirio de Famagusta hasta el Tratado de San Stéfano. Siguiendo el ciclo que parece marcar la tra-

yectoria histórica de los pueblos, el Imperio Otomano —tras alcanzar su cénit— declinó hacia el perigeo de impotencia, transformándose en «el Hombre enfermo de Europa».

Guerra turco-rusa entre 1877 y 1878. Reinaba en Constantinopla el sultán Abdul Hamid. Desastre militar. Conquista de Armenia por los ejércitos zaristas. Tratado de San Stéfano ratificando hechos consumados. Entonces se firmó el convenio llamado de «Alianza Defensiva». A tenor de cuyas cláusulas se convenía: «...que si Rusia intenta apoderarse de más territorios turcos en Asia, Gran Bretaña se compromete a cooperar con el Sultán para defenderlos con la fuerza de las armas ... En compensación, el Sultán autoriza que la isla de Chipre sea ocupada y administrada por Inglaterra».

Tales fueron las cláusulas esenciales, en traducción resumida, del «Convenio de Alianza Defensiva», llamado también «Convenio de Chipre». Los británicos se instalaron entonces en la isla. En 1878, poblada por 140.000 cristianos y 45.000 musulmanes, según censo levantado «grosso modo» por los nuevos ocupantes. Ochenta años después, aún continuaban. Sólo había cambiado el Estatuto: al socaire de la segunda conflagración mundial y dado que el Imperio Otomano era país enemigo por haberse unido a la «Triplice», por decreto fecha 5 de noviembre de 1914 Gran Bretaña se anexionó la isla de Chipre. Decreto ratificado por el Tratado de Lausana (24 de julio de 1923) y rubricado al mes siguiente. Desde el 1 de mayo de 1925, Chipre quedó definido como «colonia de la Corona, gobernada por un Alto Comisario Británico, con el título de Gobernador».

## ETNARQUIA Y «ENOSIS»

El movimiento «Enosis» (Unión con Grecia) es muy anterior al año 1878 en que se inició la llamada «administración inglesa». Dirigido por la Etnarquía contra la dominación musulmana, agrupó prácticamente al 95 % de los clasificados como «cristianos». Desde el punto de vista étnico eran de ascendencia griega, inmigrados durante los tres siglos de ocupación turca. En realidad, la «Enosis» surgió cuando Grecia obtuvo su independencia durante el primer tercio del siglo XIX. La «Enosis» de entonces fue contra la ocupación turca. Desde 1878, contra la administración británica.

Respecto al Etnarca, conviene otra aclaración. La Etnarquía (literalmente, jefatura de raza o nación) es una autoridad de la Iglesia

Ortodoxa Griega. El Imperio Otomano vinculó estrechamente Iglesia y Estado. Mehemet II reconoció al Patriarca griego como cabeza de todos los súbditos cristianos afincados en su territorio. Un Gran Rabino quedó en situación similar al frente de los judíos. Respecto a los cristianos, se organizaron a tenor de sus distintos credos. Cada grupo fue denominado «millet»; es decir, «nación». En virtud de lo anterior y a semejanza de los musulmanes, las diversas Iglesias se identificaban con las aspiraciones de sus respectivos pueblos.

Llegados a este punto, surgen dos conceptos: «derechas» e «izquierdas». Los adscritos a las primeras, clasificados como «gentes de orden» (aun cuando crearan múltiples desórdenes), siempre propugnaron la «Enosis». Respecto al izquierdismo (donde militaban los comunistas), pregonaban la independencia de Chipre durante la segunda conflagración mundial. Después formaron en el bando de la «Enosis», cuando la guerra civil griega de 1946-1949. Terminada aquella con la derrota popular y puesto fuera de la ley el Partido Comunista Griego, tornaron a defender la independencia chipriota, apoyando con todas sus fuerzas al presidente Makarios. Desde el verano del 1974, bajo el nuevo régimen griego, vuelven a su apoyo de la «Enosis».

## MAKARIOS

Ikhail Aistótulos Muscos, natural de Ana Pannaya, localidad cercana a Paphos, donde la leyenda mitológica afirma que apareció Venus Afrodita; ordenado «pope» en 1946, había sido nombrado obispo dos años después. En octubre de 1949 fue elegido arzobispo de Chipre y tomó el nombre de Makarios III.

Etnarca y arzobispo, Monseñor Makarios III acaparaba dos jerarquías en su persona con respecto a la comunidad de origen griego y de religión cristiano-ortodoxa: política y religiosa. Desde ambos puntos de vista, se enfrentó con la Administración Británica. Y se puso al habla con Jorge Grivas, coronel retirado del Ejército griego, para organizar un movimiento juvenil que adoptó las siglas P. E. O. N., de «Organización Juvenil Panchipriota», prohibido por el Gobernador británico de Chipre en 1953. Entonces fundó la «Unión de Juventud Cristiano Ortodoxa», que se resumía en las siglas O. H. E. N. Ambas nutrieron posteriormente los núcleos fundacionales del E. O. K. A., u «Organización Nacional de Combatientes Chipriotas». En realidad, el coronel Grivas, que adoptó el seudónimo de «Dijenis», héroe nacional griego, inició la organización del E. O. K. A. y sus unidades

combatientes el 9 de noviembre de 1954, cuando desembarcó clandestinamente en la isla.

Desde esa fecha se precipitaron los acontecimientos. Durante el mes de enero de 1955, los ingleses apresaban al velero griego «Agios Georghios» cuando descargaba un alijo de armas, cerca de Kirenia. El 5 de marzo, la reunión del Consejo de Etnarquía presidido por Mons. Makarios aprobaba la conclusión siguiente: «...Continuar luchando por todos los medios, hasta obtener la unión con Grecia». El 1 de abril, una serie de explosiones inauguraba la campaña terrorista del EOKA. El 20 de junio, ataques guerrilleros contra puestos de Policía... Y la violencia siguió marcha ascendente y acelerada. Hasta el punto de que Ledra street, la calle principal de Nicosia, con sus múltiples comercios, mereció un sobrenombre tétrico: «Calle de la muerte». Sólo he conocido otro lugar donde el transeúnte urbano corriera idénticos peligros: Argel en tiempos de la O. A. S. y los pistoleros nativos, entre 1961 y 1962.

## EL PRIMER TURCO-CHIPRIOTA MUERTO

Hasta entonces, la minoría turco-chipriota prácticamente se había mantenido al margen



Más de trescientos años duró la ocupación turca de Chipre (aquí representada por este soldado otomano del siglo XIX, que pintase al pastel Fausto Zonaro). El Tratado de San Stefano, firmado tras la guerra turco rusa de 1877-78, pondría fin a tal ocupación.



Si hay un hombre decisivo en la historia contemporánea de Chipre, éste es sin duda el arzobispo Makarios, cuya silueta contemplamos. Impulsor de la independencia de la isla, los avatares de su vida política y religiosa resumen a la perfección los vaivenes de toda la colectividad. Arzobispo, etnarca y presidente, sus poderes abarcaban los más diversos campos.

del conflicto. «Las ambiciones de Makarios, del EOKA y de los greco-chipriotas, en nada nos conciernen», dijo el Mufti de Chipre, Mehemet Dana, durante una entrevista. «Pero en ningún caso toleraremos que impongan su "Enosis"; implicaría nuestra desaparición, como ha sucedido en otras islas del Egeo. Deseamos la independencia para convivir. Caso contrario, son preferibles los ingleses.»

Pero el 11 de enero de 1956 cayó muerto, asesinado a tiros, el sargento Alí Riza de la Policía chipriota. (Conviene decir que los británicos reclutaban a los policías locales entre la minoría turca.) Sus compañeros decidieron vengarle. Más disturbios. En mayo, otro policía turco-chipriota muerto... Entonces, la comunidad turca creó un banderín de enganche bajo el lema «Taxim» (Partición), donde se enrolaban principalmente hombres del barrio turco-chipriota. Mientras, los aldeanos se armaban en el campo. Todo bajo la benevolente mirada del Alto Comisario de Su Majestad. «Bueno es que se maten entre ellos. Cada muerto de ambos bandos significa un enemigo menos para nosotros», decía el Gobernador, mariscal de Campo sir John Harding.

## REPRESION

El nuevo Alto Comisario-Gobernador, que había sucedido a sir Robert Armitage el 3 de octubre de 1955, era hombre enérgico. Aumentó los efectivos de la Policía, incorporando exclusivamente a turco-chipriotas. Después, patrullas de soldados británicos. Paralelamente, efectivos militares constituidos por paracaidistas especializados en la lucha antiguerrillas «peinaban» materialmente la serranía de Trodos. Y, el 9 de marzo de aquel mismo año, deportaba a las islas Seychelles del Océano Indico al arzobispo Makarios III, con el obispo de Kirenia y dos eclesiásticos más. Deportaciones razonadas en un comunicado que se hizo público, cuando ya volaban rumbo al exilio forzoso. Decía así:

«El Arzobispo Makarios está complicado en la campaña terrorista de asesinatos. Hemos acumulado pruebas. Textos de sus propios discursos propugnan la violencia. ... Rehusó condenar la campaña terrorista del EOKA. ... Mantuvo vínculos con Grivas y otros dirigentes clandestinos del EOKA y del PEON. ... Ha organizado colectas para adquirir armas. ... Almacenadas clandestinamente en el obispado, con explosivos y panfletos. ... Concedió asilo a los terroristas...».

La relación de quejas proferidas por la Alta Comisaría contra Su Beatitud Monseñor Ma-

karios III, Arzobispo y Etnarca de los greco-chipriotas, resultaba extensa. Decía que sus sermones dominicales eran «meetings» llamando a la rebelión. A este respecto, merece la pena transcribir una de sus respuestas a cierta entrevista: «Entiendo que debe responderse a la violencia, con la violencia.

»Pero —replicó el entrevistador— Jesucristo aconsejó presentar la otra mejilla...

»Cierto —contestó—. Pero tenga en cuenta que, entonces, no existían los ingleses...».

Un incidente colmó la paciencia del Gobernador británico, días después. Aquella noche decidió retirarse para descansar en sus habitaciones al filo de las once; una hora antes de lo habitual. Enfundado en su pijama, se tumbó en el lecho. Notó algo duro entre los colchones: dos cartuchos de dinamita conectados a un diminuto aparato de relojería. Debían explotar a media noche, cuando solía acostarse. Desmontaron el artilugio, buscando vanamente al ayuda de cámara greco-chipriota «de toda confianza» que llevaba años al servicio de la Alta Comisaría...

## LA REPUBLICA DE CHIPRE

Un año, casi exactamente (desde el 9 de marzo de 1956 hasta el 15 de marzo de 1957), permaneció Monseñor Makarios III en su destierro isleño de las Seychelles. Liberado por los británicos, se trasladó a la capital de Grecia. «El Gobierno de S. M. estima que la presencia del Arzobispo en la isla de Chipre perjudicaría las negociaciones en curso para hallar soluciones humanas», había dicho lord Radcliffe, encargado de redactar una «Constitución razonable».

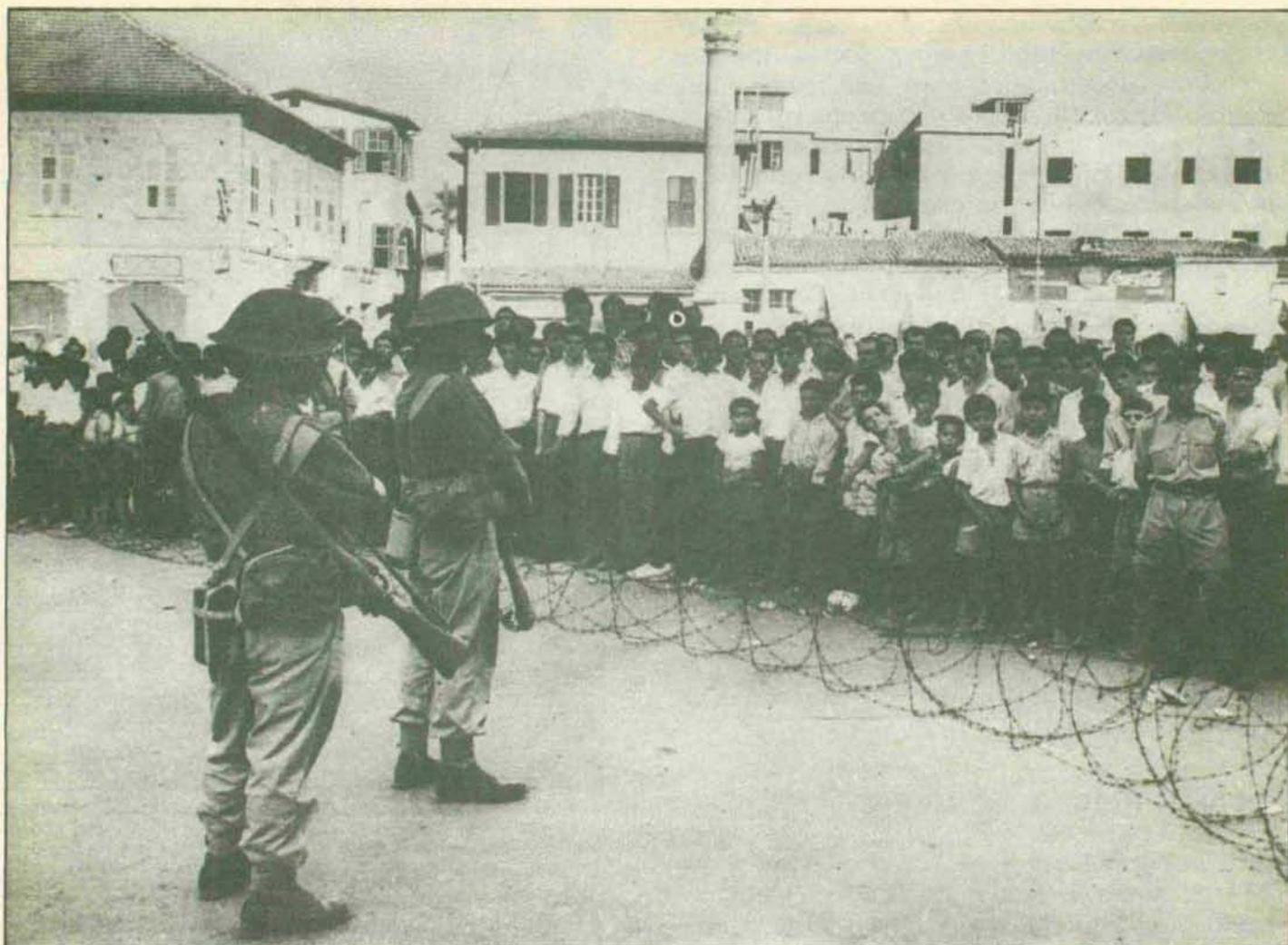
Entre tanto se habían producido una serie de acontecimientos políticos y bélicos: Debate en la XI Asamblea general de las Naciones Unidas (26 de febrero de 1957) y una de sus habituales y ambiguas resoluciones. Regresión del terrorismo isleño. Carta de Makarios al Gobierno británico comunicando que estaba dispuesto a intervenir en las negociaciones. Contactos ingleses con Grecia y Turquía. Viajes del entonces ministro de Asuntos Exteriores británico (Mr. Selwyn Lloyd) a Estambul, Atenas y Nicosia. «Nueva política» del Foreign Office respecto a Chipre, fechada el 19 de julio de 1958. Más violencias terroristas del EOKA greco-chipriota y del TAXIM turco-chipriota. Firma del Tratado de Londres (19 de febrero de 1959), a tenor de cuyas cláusulas Grecia renunciaba a la «Enosis» y Turquía a la «partición». Y, para terminar, proclamación de la República de Chipre (16 de agosto de



El 9 de noviembre de 1954, desembarcaba clandestinamente en Chipre el coronel Jorge Grivas —al que vemos en una foto de aquellos días—, líder del E. O. K. A. (Organización Nacional de Combatientes Chipriotas) y defensor acérrimo de la «Enosis».

1960) bajo un régimen constitucional calcado del Líbano: a presidente griego, vicepresidente turco; o viceversa. Respecto a Gran Bretaña, ésta conservaría dos bases militares para su aviación.

«Todo en orden para el mejor de los mundos», dijo Monseñor Makarios III cuando asumió la presidencia. Incluso pronunciando algunos párrafos en inglés; ese idioma que había jurado «no hablar mientras un soldado británico permaneciese en la isla». No fue tan prolijo el Dr. Kazil Kucük, hasta entonces dirigente político de la comunidad turco-chipriota y elevado a la vicepresidencia. Mientras, el coronel Jorge Grivas protestaba con toda la energía de su combatividad: «Durante años hemos luchado por la unión con Grecia. Este arreglo constituye una traición... Las ambiciones de Makarios se han visto colmadas, pero traiciona la memoria de nuestros muertos». No le escucharon; representaba la discordancia en medio de la euforia colectiva. Aun cuando su cabeza estaba puesta a precio por el Alto Comisario Británico (1.000 libras aumentadas hasta 5.000), fue pasaportado rumbo a Grecia. Le recibieron en Atenas con todos los honores, nombrándole general del Ejército griego y pasando acto seguido a la situación de reserva. Dijo entonces: «Esta es



El dominio británico sobre Chipre se ejerció a menudo de forma despótica y con las múltiples lacras del colonialismo. La muerte de varios policías ingleses en 1955-56 desencadenó una fortísima represión popular, de la que ofrece suficiente testimonio esta imagen, tomada en Nicosia el 16 de septiembre del primer año citado.

una pausa en la tragedia chipriota. Volverán a llamarme. Y regresaré para continuar nuestra batalla por la "Enosis"».

### NAVIDADES SANGRIENTAS

Su Beatitud Makarios III pareció contaminado por la droga política. «Mis deberes presidenciales son pasajeros. Seré feliz cuando la situación de Chipre me permita renunciar a la presidencia para entregarme única y exclusivamente a la religión», afirmaba durante otra entrevista.

Sea como fuere, Makarios convocó para el 23 de diciembre de 1963 una especie de referéndum para modificar la Constitución. La nueva incrementaba sus poderes, disminuía los derechos turco-chipriotas y relegaba cualquier posible «Enosis» a las calendas griegas. Aquella iniciativa provocó auténticas Navidades de sangre. Una guerra civil en perspectiva con tres bandos: comunidad turca, mayoría greco-chipriota y miembros del EOKA.

### LA «LINEA VERDE»

Aquel 23 de diciembre produjo diez muertos y un centenar de heridos en la comunidad turco-chipriota. Ankara amenazó con la intervención armada. Queja de Atenas en las Naciones Unidas. Reunión del Consejo de Seguridad el 27 del mismo mes de diciembre. Comisión de encuesta. Nueva reunión el 18 de febrero. Y, como los asuntos de Chipre andaban de mal en peor, con fecha 4 de marzo de 1964 el Consejo autorizó (por unanimidad) la creación de unas «Fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la Paz en Chipre», bajo las siglas F. N. U. E. CH. Plazo de permanencia: tres meses. Once años después, allí continuaban. No puede afirmarse que impusieran la paz. Tal vez retrasaron la guerra civil. Y estuvieron a punto de verse envueltas, cuando el «golpe» de julio de 1974.

Una divisoria, denominada nadie sabe por qué razones «Línea Verde», aislaba teóricamente a griegos de turcos, y viceversa. Separación

difícil, por no decir imposible: las aldeas turcas no se ubican en zonas homogéneas; diseminadas por toda la isla (incluso a las puertas de Nicosia, donde el barrio turco se encuentra a cien metros de Ledra street), resultó imposible el aislamiento. No obstante, mal que bien, los «cascos azules» establecieron alambradas. Por encima de las cuales griegos y turcos efectuaban intercambios. Incluso los carteros de ambas zonas entregaban la correspondencia... Residentes griegos y extranjeros alojados en el «Ledra Palace», o cualquier otro hotel de la zona griega, podían trasladarse desde Nicosia a Kirenia; bastaba con alquilar un taxi. Pero bajo condición de no parar durante el trayecto: una docena de aldeas turcas bordeaban la carretera a tiro de fusil.

«Aquí no hemos venido para mantener la paz; en Chipre debemos crearla. Sin medios para imponerla a gentes que nunca la desearon», dijo entonces el señor Galo Plaza, delegado y representante del organismo internacional, llegado con los F. N. U. E. CH. Dicha fuerza estaba compuesta por 3.533 oficiales y solda-

dos, más 755 policías. Finlandeses, suecos, noruegos, daneses, austriacos...

Durante las primeras semanas de 1969, Jorge Grivas retornaba clandestinamente a Chipre para reorganizar los antiguos comandos del EOKA. Ahora no se trataba de expulsar a los ingleses, atrincherados en sus bases de Akrotiri y Dekhelia; la nueva guerra sería contra Monseñor Makarios III, presidente de la República. Revivió el terrorismo. Se enfrentaron las comunidades. Greco-chipriotas colaboracionistas, ejecutados. Aldeas turco-chipriotas incendiadas. Nueva amenaza intervencionista del Gobierno turco. Otros disturbios. Más atentados. Chipre ignoraba la paz. Y, sin embargo, sus pobladores descubrían paulatinamente dos «cuernos de la abundancia»: turistas y construcción incrementaban la hasta entonces escueta «renta per cápita». Incluso la minoría turca, campesina y pobre, vendía sus productos a buen precio, exportaba los agrios y percibía alrededor de 1.600 millones de pesetas anuales a título de «ayuda concedida por Ankara».



La independencia era una aspiración hondamente sentida por el pueblo chipriota. Este recibimiento ofrecido al arzobispo Makarios en Nicosia el 3 de marzo de 1959, después de un año de exilio forzoso, preludiaba en diecisiete meses la alegría independentista: Chipre quedó proclamada como República el 16 de agosto de 1960.

## CUANDO MURIO EL GENERAL GRIVAS

1974 aportó dos calamidades que proporcionarían una tercera: abrir un interrogante oscuro sobre el porvenir.

En primer lugar (enero de 1974), la muerte repentina, inesperada y hasta cierto punto misteriosa del general Jorge Grivas, campeón testarudo de la «Enosis», paladín del helenismo, espíritu aventurero en el mejor sentido del vocablo. Nada hacía prever final tan repentino. Absolutamente imprevisto: Grivas nunca padeció infartos ni la menor lesión cardíaca. Con sus sesenta y tantos años a cuestas, rondando los setenta, soportaba las fatigas y sobresaltos de la clandestinidad guerrillera como el más joven de sus hombres. De ahí que su muerte resultase sospechosa.

Grivas jamás hubiera admitido, ni tolerado, un «golpe» de la propia Guardia Nacional chipriota. Menos aún, proclamar una república helénica, preludio de la incorporación a Grecia, sin contar con el apoyo total, absoluto de Atenas. Equivalía a provocar la intervención turca iniciada en 1967. Grivas en ningún caso hubiera autorizado el «Pronunciamiento del 15 de julio». Estorbaba y desapareció. Con gran satisfacción de Makarios, que entonces no comprendió el alcance del hecho.

Esa incompreensión fue la segunda calamidad a que se hace referencia al comienzo del presente apartado.

## LA MAÑANA DEL 15 DE JULIO DE 1974

Lunes, 15 de julio de 1974, ocho de la mañana: Su Beatitud Monseñor Makarios III abandona el Arzobispado, donde oficialmente reside y a veces pernocta. Se traslada al palacio de la Presidencia de la República. Allí trabaja y despacha asuntos oficiales de Estado.

La presidencia se ubica a un kilómetro de la plaza Metaxas, entre las carreteras que van desde Nicosia hasta Limassol y Larnaca. Doscientos metros separan el edificio presidencial del cuartel de las Naciones Unidas y un kilómetro del aeropuerto internacional.

Pero, en esa mañana del 15 de julio, Monseñor Makarios apenas se detiene media hora en su cuarto de trabajo del palacio presidencial; sólo hasta que suena el teléfono y escucha una llamada confidencial. Precipitadamente, reúne algunos documentos, los guarda en su cartera de mano y abandona el edificio sin dar explicaciones ni escuchar preguntas. Su automóvil le conducirá, a toda velocidad, hasta Dekhelia, la base militar británica situada cuarenta kilómetros al sur de Nicosia. Nunca

sabremos quién fue el comunicante que, telefónicamente, salvó la vida al Arzobispo-Etnarca-Presidente.

## «PUTSCH» DE LA GUARDIA NACIONAL

Nueve horas de la misma mañana del 15 de julio: varios destacamentos (300 hombres en total) de la Guardia Nacional chipriota, con tres carros blindados ligeros, rodean el palacio presidencial. Abren fuego de cañón y fusilería, entre tableteo de ametralladoras, sin previo aviso. Los defensores, veinticuatro hombres pertenecientes a la Guardia personal del etnarca, responden débilmente. Minutos después, exhiben bandera blanca y se pasan a los atacantes. Más salvas de artillería dirigidas contra la fachada donde tiene su cuarto de trabajo Monseñor Makarios. Mucha destrucción. Algunos incendios rápidamente sofocados.

Simultáneamente, otros destacamentos de la Guardia Nacional ocupan el aeropuerto, la emisora radiofónica, los edificios de Correos, Telégrafos y Teléfonos... Operaciones planeadas y ejecutadas al minuto. Dos batallones toman a su cargo el neutralizar a la llamada «Policía Auxiliar», creada por Makarios. Su jefe (comandante Arghalis) será capturado a las once de aquella mañana.



El referéndum convocado por Makarios el 23 de diciembre de 1963 con el fin de modificar la Constitución, dio origen a unas Navidades sangrientas. Los turco-chipriotas creyeron lesionados sus derechos por las reformas propuestas, replicando con la violencia. He aquí los cuerpos de tres monjes greco-chipriotas, víctimas de sus antagonistas en aquellas jornadas.



La Guardia Nacional chipriota se sublevó contra el régimen de Makarios el 15 de julio de 1974. El primer objetivo de los rebeldes fue el palacio presidencial —que muestra en la imagen los efectos del ataque—, aun cuando el Arzobispo ya había huido precipitadamente de él. El periodista Nikolas Sampson se proclamaría entonces presidente bajo el lema de «Enosis o muerte».

Mediodía: la radio, que desde las nueve emite tan sólo marchas militares, interrumpe la música para que un locutor lea el comunicado siguiente:

«Ha triunfado la revolución patriótica. Queda constituido el nuevo Gobierno de la República Helénica de Chipre. Tomamos el poder para implantar la unidad nacional, puesta en peligro por traidores. Makarios ha muerto. Nuestro Gobierno de salvación nacional respetará los compromisos contraídos con potencias extranjeras. Mantendremos paz y buenas relaciones con la comunidad turca. Nuestra revolución era necesaria para eliminar del poder a los enemigos del pueblo chipriota, traidores, ambiciosos, anarquistas y criminales.»

Después, varias órdenes y consignas. Toque de queda durante las veinticuatro horas del día, hasta nueva orden. Únicamente podrán circular ambulancias y militares. Todos los chipriotas, sin distinciones étnicas, deberán en-

tregar cuantas armas posean. Los contraven-  
tores serán ejecutados sumariamente.

## UN PRESIDENTE FUGAZ

Las dos de la tarde: nueva interrupción de las marchas bélicas. Ante los micrófonos de Radio Chipre, habla Nikolas Sampson. Se declara jefe del movimiento revolucionario. En seguida, presta juramento como presidente de la nueva República Helénica. No habla de la «Enosis», ni lanza llamadas de auxilio y protección al Gobierno de Atenas. Tampoco menciona el nombre de Makarios.

Respecto a la personalidad del novísimo (y fugaz) primer mandatario, todos la conocen: Nikolas Sampson, periodista greco-chipriota, lugarteniente de Jorge Grivas, a quien sucedió al frente de la EOKA. Seis meses antes, cuando hizo público el fallecimiento del viejo luchador, había lanzado un Manifiesto garantizando que la batalla proseguiría bajo el antiguo lema de «Enosis» o muerte. Ahora se declaraba presidente de la república. Cargo fugaz: una semana exactamente.

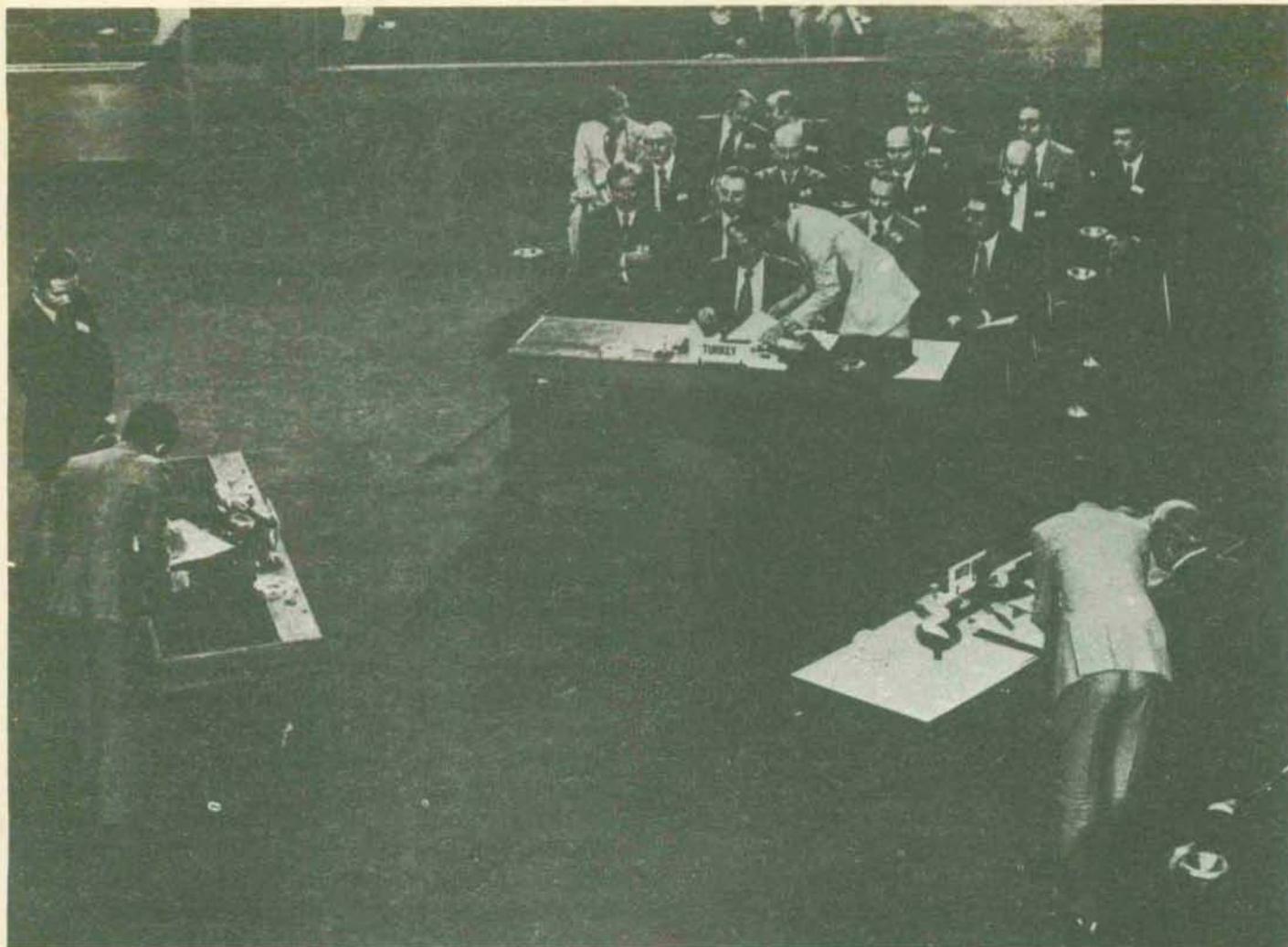
Las cuatro de la tarde del 15 de julio: Una emisora clandestina que se identifica como «Radio Paphos Libre», se escucha en toda la isla. «Su Beatitud Monseñor Makarios, único presidente legal de la República, no ha muerto. Vive. Regresará a Nicosia para castigar a los rebeldes enemigos del pueblo. Nadie debe escucharles ni colaborar. Los rebeldes serán juzgados y castigados severamente».

## MONSEÑOR MAKARIOS VIVE

Cierto: el Etnarca vive. A las nueve de la mañana, mientras los amotinados de la Guardia Nacional cañonean el edificio de la presidencia, Monseñor Makarios III se presentaba en la base militar británica de Dekhelia solicitando asilo y protección.

Al comandante inglés de Dekhelia le preocupa extraordinariamente aquella irrupción. No puede rechazar al presidente de Chipre legalmente reconocido por Gran Bretaña. Pero, ¿y si los «putschistas» victoriosos exigen su entrega? ¿Podría negarse? ¿Asilo político en una base arrendada? ¿No implicaría intervenir en los asuntos de Chipre, nación independiente?

Entre la espada y la pared de sus responsabilidades, adopta la solución más cómoda: librarse del intruso. Un helicóptero traslada a Makarios hasta la próxima base, también británica, de Akrotiri. Donde ya habían recibido instrucciones de Londres: un avión militar le llevará hasta la capital británica, con escalas



Muy pronto, el golpe de Estado chipriota se vio abatido. Apoyado por el régimen fascista griego, sus resultados fueron los opuestos a los que preveían los «coroneles»: mientras en la isla se volvía a la situación anterior, fueron ellos los derrocados a consecuencia de tan estrepitoso fracaso. (En la foto, firma en Ginebra del Acuerdo sobre Chipre, suscrito el 31 de agosto de 1974 por Grecia, Turquía y Gran Bretaña).

técnicas para repostar en cierto aeródromo, no menos militar, italiano. Según dicen, el de Brindisi.

Ahora bien, como desea guardar las apariencias (¿quién garantiza que los rebeldes no se afianzarán en el poder?), la emisora de Akrotiri lanza el comunicado antes transcrito, identificándose como «Radio Paphos Libre». Al día siguiente, anunciará que Makarios «abandonó la isla en un avión de nacionalidad no identificada que le recogió en Paphos». Detalle «nimio»: en Paphos no existe aeródromo ni pista para aterrizajes o despegues.

### UNA CARTA EXPLOSIVA

Llegados a este punto, conviene dar marcha atrás en el tiempo, y explicar los acontecimientos que originaron el «putsch» del 15 de julio.

Desde su encumbramiento a la primera magistratura de Chipre independiente, Makarios inauguró una política personal que debía crearle muchos enemigos. Paulatinamente se

alejaba de Grecia, para acercarse al llamado Tercer Mundo de «países neutralistas no alineados». Vistiendo ropaje talar, viajó por tierras islámicas. Visitó Moscú y Pekín, entrevistándose con Brejnev y Chu-En-Lai, y fue recibido por Mao-Tse-Tung. En su política interior, protegió las actividades del Partido Comunista de Chipre, mientras combatía a sus antiguos compañeros de la «Enosia».

Grivas falleció en enero de 1974. Semanas después, el Sínodo de Chipre, compuesto por los tres obispos ortodoxos de la isla, conminaba al Arzobispo Makarios para que abandonase sus cargos políticos, «incompatibles con la jerarquía religiosa». No prestó atención. Los herederos de Grivas reaccionaron creando la llamada «EOKA-B». Makarios correspondió comprando armas en Checoslovaquia.

El 2 de julio de 1974, Monseñor Makarios III dirigió una carta al general Ghizikis, entonces presidente de Grecia. Carta que desencadenaría el golpe de Estado trece días después. El Etnarca exigía lo siguiente: 1.º El Gobierno de Atenas debía repatriar a los 650 jefes y oficia-

les con mando en la Guardia Nacional de Chipre. 2.º Licenciamiento de 6.000 hombres de dicha Guardia. 3.º Chipre conservaría el armamento y equipos de las unidades licenciadas. Y 4.º Todo lo anterior debía ejecutarse antes del 20 de julio. A falta de lo cual, el Presidente actuaría unilateralmente.

Meses antes, Monseñor Makarios III había creado las «Unidades Especiales de Policía Auxiliar». Destinadas a «garantizar el orden, luchar contra el terrorismo y velar por la soberanía nacional», decía el decreto fundacional. Sus antagonistas, la oposición de sectores griegos y turcos (por una vez al unísono, sin que sirviera de precedente), protestaron: «Servirá para mantenerse en el poder contra la voluntad civil y religiosa. Esa llamada Policía Auxiliar enrola a todos los activistas del comunismo chipriota».

El Presidente Ghizikis no respondió ni siquiera acusó recibo a la carta de su colega Makarios; pero transmitió fotocopia al representante del Gobierno de Grecia en Nicosia. Quien, a su vez, la comunicó al jefe de la Guardia Nacional y al «Consejo de la EOKA». Cinco días antes de expirar el plazo concedido por Makarios a Atenas, se producía el «putsch».

### CIEN HORAS DE CRISIS

Los acontecimientos de Nicosia repercutieron inmediatamente sobre Ankara. Bulent Ecevit, jefe del Partido Republicano del Pueblo, presidía un Gobierno de coalición donde figuraban siete ministros del Partido de Salvación Nacional, con el señor Erbakan como viceministro. Izquierda y derecha, respectivamente. Colaboración difícil. Tan precaria que Bulent Ecevit había sufrido serios reveses parlamentarios y se hallaba en trance de inaugurar otro período de crisis.

El «premier» turco agarró aquella oportunidad chipriota por los pelos, recurriendo al Tratado que en su tiempo consagró la independencia de Chipre y que «autoriza la intervención de Turquía o Grecia caso de que sus respectivas etnias sean amenazadas por cualquier peligro... Respecto a Gran Bretaña, también puede intervenir para proteger los enclaves donde posea bases militares». Así, durante la mañana del 20 de julio de 1974, tras 100 horas de crisis internacional, los paracaidistas turcos se lanzaban sobre la isla, mientras 30.000 hombres desembarcaban para crear la llamada «Línea Atila», que dividía a Chipre en dos mitades antagónicas. Con 250.000 personas desplazadas; poco más o menos, la mitad de sus habitantes. ■ F. P. DE C.

## BREVE SINTESIS DE CHIPRE

Superficie de la isla: 9.250 kilómetros cuadrados. 550.000 habitantes. De los cuales, el 80 por 100 de origen griego y el 19 por 100 de origen turco. Resto, europeos, judíos, libaneses, etc.

- Siglo IV a. de JC.** *Dominación helénica por Alejandro Magno.*
- Año 58 a. de JC.** *Roma se anexiona Chipre.*
- Año 344 d. de JC.** *Sublevación chipriota contra Roma.*
- Siglo VI d. de JC.** *Chipre se une al Imperio de Occidente.*
- Siglo X d. de JC.** *Invasión musulmana.*
- Año 1191** *Ricardo Corazón de León conquista la isla de Chipre. Cesión a la Orden del Temple.*
- » **1196** *Guido de Lusignan, coronado Rey de Chipre.*
- » **1571** *Conquista de Chipre por los turcos.*
- » **1870** *Gran Bretaña ocupa «provisionalmente» la isla de Chipre.*
- » **1914** *Gran Bretaña se anexiona Chipre durante la primera conflagración mundial.*
- » **1946** *Terminada la II Guerra Mundial, Gran Bretaña concede una autonomía limitada.*
- » **1951** *Plebiscito: 95 por 100 de los votantes se definen por la unión con Grecia.*
- » **1955** *Desembarco clandestino del general Grivas. Primeras actividades del EOKA.*
- » **1956** *Los británicos destierran a Monseñor Makarios a las islas Seychelles.*
- » **1959** *Firma del Tratado de Londres el 19 de febrero: Grecia y Turquía renuncian a la «Enosis» y la partición de la isla, respectivamente.*
- » **1960** *Proclamación de la República de Chipre el 16 de agosto. Monseñor Makarios, presidente.*
- » **1963** *Makarios propone la reforma de la Constitución. Revueltas. «Navidades de sangre». Combates entre turcos y griegos. Turquía amenaza intervenir. Las Naciones Unidas envían «casco azul» para separar ambas comunidades.*
- » **1968** *Grivas regresa a Chipre para combatir a Monseñor Makarios, al que acusa de traición.*
- » **1970** *Terrorismo. Asesinato de Polycarpus Georgadiis, ex-ministro de Defensa.*
- » **1974** *Enero: Muerte de Grivas. 15 julio: Golpe de Estado. Proclamación de la República Helénica. 20 de julio: Intervención de Turquía.*